

DOMUND
2017



SÉ VALIENTE
LA MISIÓN TE ESPERA

GUION DE FORMACIÓN MISIONERA

Para chicos/as de 11 a 14 años

A veces tenemos miedo...

Podemos comenzar todo nuestro trabajo en torno al Domund de este año haciendo que los niños respondan sucesivamente a estas preguntas en una lluvia de ideas:

1. ¿Qué cosas me dan miedo en la vida y cuáles no?
2. ¿De qué me avergüenzo y de qué no?
3. Y hablar de Jesús, ¿me ha dado alguna vez miedo o vergüenza?

Se trata de que los niños piensen qué es lo que les da miedo y caigan en la cuenta de si hablar de Jesús o dar testimonio de su fe, de su pertenencia a un grupo cristiano, alguna vez también les ha llevado a ese sentimiento.

OBJETIVOS

- Superar la tentación de la indiferencia o de la vergüenza a la hora de expresar nuestra creencia en Jesús.
- Despertar la pasión por la misión y aceptar la invitación que todos hemos recibido para ser misioneros.
- Desarrollar alguna actividad misionera donde estamos, siguiendo el ejemplo de los que están fuera.
- Entender que la oración al Padre, la ofrenda de la vida diaria y la colaboración económica son necesarias en la misión de la Iglesia.



**OBRAS MISIONALES
PONTIFICIAS**

Jesús nos quita todos los miedos

Los cristianos no tenemos miedo, porque Jesucristo está continuamente con nosotros. ¿Por qué tener miedo? ¿de qué o de quién tener miedo? Jesucristo es el Señor, el Señor de los señores. Nuestra fe en Jesús, cuando es verdadera, nos libra de todos nuestros miedos y de nuestra vergüenza. ¿Quién hay más grande, más poderoso, más fuerte, más importante que Él? ¡Él es Dios, es el Creador! Es el Señor.

Lo comprobamos al abrir la Biblia, que es Palabra de Dios.

Los Salmos invitan a tener confianza en Dios:

- “El Señor es mi pastor, nada me falta... Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo; tu vara y tu cayado me sosiegan” (Sal 23).
- “El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida ¿quién me hará temblar?... Si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla; si me declaran la guerra, me siento tranquilo” (Sal 27).

Jesús nos ofrece esa confianza:

- “No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí” (Jn 14,1).
- “No temas, pequeño rebaño, porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el reino” (Lc 12,32).

San Pablo confirma que nada nos puede apartar de Dios:

- “¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?; como está escrito: «Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza». Pero **en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado**” (Rom 8,35-37).

Convencido de ello, Álvaro Fraile nos dice “No tengas miedo” con una canción:

<https://www.youtube.com/watch?v=91jgDM45yAg>

https://www.youtube.com/watch?v=P_Y57hnhnw0





Valientes y decididos para la misión

No solo no tenemos miedo, sino que Jesús nos hace ser valientes y nos llama a actuar, a dar un paso adelante, a hablar, a presentarnos ante los demás para que todos sepan que Jesús es nuestro Señor y que, si ellos quieren, también será su Señor, y serán muy felices y perderán sus miedos. Porque nuestra fe no es para que se quede dentro de nosotros: es para compartirla, para que todos crean en Jesús, que nos da la vida.

“Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído?; ¿cómo creerán en aquel de quien no han oído hablar?; ¿cómo oirán hablar de él sin nadie que anuncie? y ¿cómo anunciarán si no los envían? Según

está escrito: «¡Qué hermosos los pies de los que anuncian la Buena Noticia del bien!»... Así, pues, la fe nace del mensaje que se escucha, y la escucha viene a través de la palabra de Cristo” (Rom 10,14-15.17).

- *Buscar testimonios de misioneros mártires, refugiados por la fe que han anunciado con valentía el nombre de Jesús.*

Manos a la obra

Es el momento de ayudar a los niños a descubrir dónde pueden actuar, qué actividades pueden realizar como grupo, que impliquen un compromiso misionero. Es muy importante en este punto escucharles a ellos primero, porque a veces nos pueden sorprender con sus propuestas. En caso de que no les surja nada, el monitor, teniendo en cuenta las circunstancias de su grupo, puede lanzar alguna de las siguientes propuestas:

- *Organizar una visita a alguna institución social donde puedan presentarse como grupo misionero/cristiano que va a hablarles del Domund.*
- *Pedir al párroco, o al director del colegio o institución en la que se encuentre el grupo, un momento en el que se puedan presentar a toda la comunidad como grupo misionero/cristiano que está allí, entre ellos, y hablarles del Domund;*
- *A veces el anuncio de Jesús empieza en las familias; por eso, también se puede organizar un día de padres en el grupo, para presentarse como grupo misionero/cristiano. Pueden preparar algún material tipo PowerPoint o vídeo, y hablarles del Domund.*



Misionero a la vez aquí y allá

Los misioneros han sido muy valientes, los más valientes. Se han fiado de Jesús totalmente y lo han dejado todo para anunciarle a Él y llevar a todos su palabra, su vida, su salvación. Y eso lo hacen imitando siempre a Jesús, que pasó haciendo el bien a todos: sanando a los enfermos, consolando a los tristes, dando de comer a los hambrientos, enseñando a los que no sabían...

Ellos tienen claro que no están solos: todos los que formamos parte de la Iglesia estamos unidos a ellos. Y ¿cómo estamos unidos?:

- Con nuestra oración. Rezamos las mismas oraciones que ellos; compartimos la misma fe; anunciamos al mismo Señor.
- Damos gracias al Padre por todo lo que hacen; su misión nos alegra y nos anima también a nosotros en nuestra fe.
- Pedimos al Señor por ellos, porque a veces viven situaciones difíciles: para ayudar a los que están sufriendo, sufren con ellos. Sobre todo, le pedimos que mantenga su valentía y su coraje para llevar la fe en Jesucristo a los lugares donde están.
- Nosotros podemos ser sus portavoces aquí, anunciando todo el bien que ellos hacen, porque a veces ni los mismos cristianos lo sabemos. Es una labor muy importante dar a conocer a todos la actividad evangelizadora y asistencial de la Iglesia a través de sus misioneros en todo el mundo.
- Les sostenemos en lo material con nuestro dinero, para que puedan realizar obras importantes donde más se necesitan: alimentación, agua, viviendas, iglesias, colegios, hospitales...

Como grupo, también podemos pensar en llevar a cabo algunas de estas formas de estar unidos a los misioneros: organizar oraciones, así como actividades para darles a conocer y para recaudar fondos con destino a las misiones. Como estamos a principios del año escolar, puede ser un buen momento para pensar y plantear estas actividades y planificarlas a lo largo de todo el curso. ¡Ánimo, sé valiente! ¡La misión te espera!

Ana María Moya y Antonio Vives